

# *El Gran Maghreb. Historia de Marruecos*

JOSE U. MARTINEZ CARRERAS  
Departamento de Historia Contemporánea  
Universidad Complutense. Madrid

El Maghreb constituye una unidad geográfica e histórica. Como escribe M. Toumi, las realidades permanentes de esta área geohistórica son: 1) Existe un conjunto geográfico, que presenta las mismas características globales; 2) Este conjunto tiene una formación histórica común, que llega a constituir una unidad de civilizaciones desde la implantación del Islam; 3) A partir de estos datos va emergiendo progresivamente un proyecto ideológico que tiende a unir en una misma construcción política a todas las naciones de Africa del Norte: es el Maghreb unido o el Gran Maghreb árabe; y 4) En nuestros días, la referencia al Maghreb unido es permanente.

En este contexto, los cinco jefes de Estado de los países maghrebíes: Marruecos, Mauritania, Argelia, Túnez y Libia reunidos los días 17 y 18 de febrero de 1989 en Marrakech aprobaron y firmaron solemnemente los textos fundadores de la Unión del Maghreb Árabe, que están constituidos por una Declaración común, un Tratado creando la Unión del Maghreb Árabe, y un Programa de acción. Ha nacido así en el plano internacional el Gran Maghreb, renovándose la atención sobre este asunto por parte de los estadistas, estudiosos, comentaristas e investigadores que se manifiesta en la continua publicación de nuevos libros y estudios sobre el tema, y en la habitual referencia al mismo en el mundo de la política actual, la opinión pública y la prensa.

Se puede señalar, en relación con este gran tema como núcleo central, el planteamiento de tres cuestiones directamente relacionadas con el mismo: 1) El problema del Sáhara Occidental —país maghrebí—, conflicto heredado del colonialismo español, y aún pendiente de solución definitiva; 2) La transformación radical del Sáhara maghrebí, que en opinión de Paul Balta, ha dado origen en los últimos años al nacimiento de “un nuevo Sá-

hara"; y 3) La exigencia democrática en los países del Maghreb central —Marruecos, Argelia y Túnez— que desde el comienzo de los años ochenta ha sido muy fuerte, según escribe Sami Nair (*Un espejismo colectivo*).

Como se ha indicado, nuevas publicaciones sobre el Gran Maghreb han renovado el tema con nuevos planteamientos y perspectivas en relación con los estudios anteriores, que aún siguen siendo útiles y pueden ser considerados como pequeños clásicos, como son, entre otros, los de A. Laroui: *L'histoire du Maghreb* (París, Maspero, 1970), el ya citado de M. Toumi: *Le Maghreb* (París, P.U.F., 1982), los de S. Amin: *The Maghreb in the Modern World* (Penguin Books, 1970), H. Barakat: *Contemporary North Africa* (Londres, Croom Helm, 1985), Ch.-A. Julien: *Histoire de l'Afrique du Nord* (París, Payot, 1978), *Histoire de l'Afrique blanche* (París, P.U.F., 1976) y *L'Afrique du Nord en Marche* (París, Julliard, 1952), de A. Chaisse y G. Conac: *Le Grand Maghreb* (París, Economica, 1988), y la obra colectiva: *Introduction a l'Afrique du Nord Contemporaine* (París, C.N.R.S., 1975).

Entre esas nuevas publicaciones, una de las más importantes, aparte de las ya citadas, es la obra de Paul BALTA, director del Centro de Estudios Contemporáneos en La Sorbona Nueva-París III, con la colaboración de Claudine Rulleau: *Le Grand Maghreb*, París, Ed. La Découverte, 1990, 329 págs., en la que hace un análisis de la historia política de los cinco Estados maghrebíes "de las independencias al año 2000", atendiendo a los sobresaltos culturales, las incertidumbres políticas, la llamada del integrismo y la fascinación de la modernidad. Teniendo en cuenta el peso del pasado y de la colonización, describe y estudia los asuntos importantes del Maghreb contemporáneo: la emigración y la miseria rural, la urbanización y sus consecuencias, la demografía galopante y la reforma de la educación, la situación de la mujer y los radicales del Islam, las lagunas de la investigación científica y de los medios de comunicación, así como las potencialidades de la Unión del Maghreb árabe.

En la Introducción del libro, en la que se señala que las obras que tratan sobre el conjunto del Maghreb contemporáneo son poco numerosas, y las dedicadas al Gran Maghreb, en número escaso, son esencialmente trabajos colectivos, se plantean los dos interrogantes que han servido de hilo conductor del trabajo: ¿por qué la Unión del Maghreb árabe ha tardado tanto tiempo en ver la luz?, y teniendo en cuenta los datos de que se dispone ¿cuál puede ser su futuro?. Tras esta Introducción, el libro se compone de doce capítulos. El primero: "Entre el mito y la realidad" trata sobre la evolución del concepto del Gran Maghreb en el pasado y sobre todo desde comienzos del siglo XX hasta el final de la fase colonial. Los capítulos del 2 al 7 están dedicados a la presentación de cada uno de los países que integran el Gran Maghreb siguiendo un criterio geográfico: Libia, Túnez, Argelia, Marruecos, Mauritania y la R.A.S.D., que aunque no forma parte de

la Unión, su evolución se explica por la de Mauritania, y su futuro en los comienzos de 1990 es aún incierto.

Los capítulos 8 y 9 tratan sobre los conflictos interregionales y el juego de las alianzas, que han retrasado el proceso de unificación política maghrebí; y el 10 sobre el nacimiento de la Unión del Gran Maghreb. Los dos últimos capítulos, el 11 y el 12, plantean las dificultades a las que la U.M.A. ha de hacer frente desde ahora hasta el año 2000: los desafíos de la economía y los desafíos de la modernidad. Finalmente, el libro incluye, en sus últimas páginas, un Anexo documental que incluye los textos fundadores de la Unión del Maghreb árabe: el Tratado de creación, la Declaración común y el Programa de acción; y un Índice de nombres. Las notas bibliográficas y de referencia aparecen en los pies de páginas.

De Michele BRONDINO, investigador de historia de Africa en la Universidad de Pavía, es el libro: *Le Grand Maghreb. Mythe et réalités*, Túnez, Alif-Ed. de la Méditerranée, 1990, 217 págs., que parte del planteamiento de cómo las sociedades del Maghreb hacen explícitamente referencia en su constitución y escritos ideológicos a su pertenencia a esta realidad geohistórica y a su identidad maghrebí que permanece presente, a un nivel consciente o inconsciente, en la evolución cíclica de la historia regional. El mito unitario del Maghreb ha sido, en efecto, un aspecto esencial de la lucha anticolonial y perdura todavía como punto de referencia de un proyecto constante en la sociedad maghrebí tras la independencia, aunque la realidad política de cada Estado la ha condicionado hasta el presente, atenuando el impacto unitario sobre las primeras estructuras de la comunidad en construcción.

En esta obra se tratan y estudian los problemas esenciales planteados por la Unión maghrebí: investigar y comprender la aventura humana que es la idea-mito del Maghreb y que es a la vez la recuperación de una herencia histórica y cultural común a los pueblos maghrebíes y el proyecto de una nueva sociedad maghrebí. "Actualmente el Maghreb mediterráneo y africano, árabe y musulmán, impregnado de una doble herencia oriental y occidental, constituye un verdadero laboratorio. En él se elabora una de las más grandes dimensiones interculturales del futuro". Sobre todo si se tiene en cuenta el espacio geopolítico excepcional que encarna esta región del mundo, y las relaciones entre el Maghreb y la C.E.E. con su estrategia mediterránea de la cooperación global de la que una de las partes fundamentales es la región maghrebí.

El libro, tras una breve Introducción, se compone de IX capítulos. Los tres primeros están dedicados al estudio del tema en la época precolonial, hasta 1956-58, con los títulos de "El mito unitario en el Maghreb precolonial", "El colonialismo y las perspectivas unitarias de los movimientos maghrebíes", y "Lucha anticolonial e internacionalización de la unidad maghrebí". Los capítulos del IV al VII tratan sobre la época de las inde-

pendencias y sus inmediatas consecuencias, a lo largo de los años 60 y 70, titulados: “1962. El Maghreb independiente: de la pasión maghrebí a la pasión nacional”, “El Maghreb de los Estados: la integración económica (1964-70)”, “El Maghreb de la descolonización económica”, y “El Maghreb de los pueblos”.

Finalmente, los dos últimos capítulos, el VIII y el IX, analizan la situación y evolución en la década de los 80: “El Maghreb de los años ochenta”, con la creación de la Unión del Maghreb árabe en febrero de 1989, y “El Maghreb y las relaciones internacionales”. El libro concluye con unas “Consideraciones finales” y una serie de anexos sobre documentos, bibliografía esencial relacionada por temas, así como Revistas y periódicos, e índices: de nombres propios y de abreviaturas y siglas.

El embajador francés Marc BONNEFOUS es autor del libro *Le Maghreb: repères et rappels*, París, C.H.E.A.M., 1990, 136 págs., que se inicia con una breve Introducción, en la que se expone el plan general de la obra, que se compone de siete capítulos. En el primero, con el título de “El conjunto maghrebí”, plantea el autor una serie de cuestiones a las que es preciso responder: primero, ¿qué representa globalmente el Maghreb de hoy y cuál es la personalidad que ha formado? y ¿cuáles son los principales datos que permiten caracterizar su situación actual?; en segundo lugar, sobre la situación de la Unión del Maghreb árabe y sus instituciones, ¿hasta qué punto este conjunto maghrebí se expresa por una construcción política?; y tercero, ¿cuáles son las relaciones del Maghreb con los dos otros conjuntos más próximos: el Oriente árabe —el Machrek— y la Europa de los Doce?; y responde a estas cuestiones en el mismo capítulo con una información general sobre el Maghreb de los años 90, el logro de la unidad maghrebí, y sus relaciones con el Oriente árabe y con Europa occidental.

Los otros seis capítulos están dedicados a cada uno de los países que integran la Unión del Maghreb, clasificando en primer lugar los del Maghreb central: Argelia, Marruecos y Túnez, seguidos de Libia y Mauritania, y también del Sáhara Occidental, territorio en conflicto pero que, en opinión del autor, forma parte del Maghreb unido. Cada uno de estos capítulos —y países— está estructurado en cuatro partes: “Del pasado al presente”, con una síntesis de su proceso histórico hasta la época actual; “Equilibrios y desequilibrios socio-políticos”, con la descripción de las instituciones, las fuerzas y la situación política, así como la estructura social; “La economía: recursos y carencias”, con la estructura económica, los equilibrios financieros y la coyuntura; y “Las relaciones con el exterior”, dentro del mundo árabe, su política internacional y las relaciones con Francia. Se incluyen en las últimas páginas unos Anexos con indicaciones complementarias: el número 1 contiene un mapa de cada país maghrebí, el 2 datos estadísticos de los mismos, y el 3 una relación de bibliografía reciente sobre el tema.

La obra colectiva dirigida por Camille LACOSTE-DUJARDIN, director de investigaciones del C.N.R.S., e Yves LACOSTE, Profesor de la Universidad de París-VIII: *L'Etat du Maghreb*, Túnez, Ceres, 1991, 572 págs., ofrece un panorama de conjunto de los cinco países fundadores de la Unión del Maghreb árabe a través de un doble tratamiento, comparado y analítico. Estos países mantienen numerosas e intensas relaciones con Europa por varias causas: por su pasado colonial, por su pertenencia común al espacio mediterráneo, y por la permanencia de la emigración, así como por sus intereses en el conjunto de tensiones que se registran entre las dos riberas del Mediterráneo occidental. En esta obra colaboran unos 115 autores, de los que más de la mitad son maghrebíes y el resto europeos, principalmente franceses, destacando entre todos ellos prestigiosos investigadores, profesores, escritores y periodistas, que han elaborado más de 200 artículos logrando reunir un cuadro completo en su conjunto del Maghreb actual en todos los aspectos y actividades, a lo que se añaden mapas, bibliografías y estadísticas.

El libro, tras un breve Prefacio, se compone de siete partes, estando dedicada cada una de ellas a una materia común, que agrupa en varios apartados los artículos correspondientes a los cinco países maghrebíes. La primera parte trata sobre los "Datos de base" y contiene los apartados de geografía, historia, cronología entre 1945 y 1990, demografía y emigraciones, y un Maghreb: cinco naciones. La parte segunda está dedicada a la "Civilización" con el tratamiento de las culturas maghrebíes, las formas comunitarias y las civilizaciones urbanas. La "Vida cotidiana", en tercer lugar, engloba los marcos de vida, el consumo, la familia, amor y sexualidad, sanidad, entretenimientos y fiestas, y escenas de la vida cotidiana. "Artes y culturas" constituye la parte cuarta incluyendo los idiomas, arte culinario, las músicas, artes plásticas, las literaturas y espectáculos. La parte quinta trata sobre "Poder y sociedad" con el estudio del Estado y las instituciones, la vida política, los panoramas políticos, la educación y los medios de comunicación. En "Economía y trabajo", parte sexta, se analiza la coyuntura económica, los panoramas económicos, las actividades sectoriales, y trabajo y empleo.

Por último, la parte séptima está dedicada a las "Relaciones internacionales" con capítulos que estudian el Maghreb en las relaciones internacionales, el Maghreb y Francia, y las relaciones intermaghrebíes. Una parte final de la obra incluye una relación de léxico, una bibliografía seleccionada, índices de estadísticas, gráficos y mapas, y un índice general temático.

Las relaciones entre el Gran Maghreb y Europa son estudiadas por Bichara KHADER, director del Centro de Estudios y de Investigaciones sobre el mundo árabe contemporáneo en la Universidad Católica de Lovaina, en su obra: *Le Grand Maghreb et l'Europe. Enjeux et perspectives*, París, Publisud-Quorum, 1992, 264 págs., en la que comienza interrogándose si

el Mediterráneo es un puente que une o un foso que separa, y a través de un análisis detallado de las relaciones económicas y de inmigración intenta demostrar que sólo un verdadero acuerdo de co-desarrollo entre las dos riberas del Mediterráneo puede frenar y cambiar las tendencias actuales, claramente negativas tanto en el plano de la seguridad como en el del desarrollo económico y social.

El libro se inicia con un Prefacio en el que se señala cómo entre las dos riberas del Mediterráneo se registran profundas tensiones demográficas, económicas y culturales, que es preciso superar mediante el establecimiento de una auténtica cooperación entre los países europeos y maghrebíes. Del hecho de la proximidad geográfica y de la intensidad de los intercambios entre Europa y los países del Maghreb, la estabilidad y la seguridad de estos países son de una gran importancia para la Comunidad Europea; pero estas relaciones son actualmente bilaterales. Los países del Maghreb central —Marruecos, Argelia, Túnez— están relacionados por separado con la Comunidad por acuerdos de cooperación. Mauritania se relaciona con la Comunidad por la convención de Lomé. Y Libia sólo dispone de contactos bilaterales con los Estados miembros. Además, no existe un acuerdo global entre ambas regiones. A partir de toda esta compleja situación, esta obra hace el balance de las relaciones entre la C.E.E. y el Maghreb en dos planos: el plano económico y el de las inmigraciones, y analiza el impacto eventual del mercado europeo en 1993 sobre la economía maghrebí y sobre la inmigración maghrebí instalada en Europa.

Tras el citado Prefacio, el libro se estructura en dos partes. La primera está dedicada a “Los aspectos económicos”, y trata, en sus capítulos del I al VI, sobre la política mediterránea de la C.E.E., el desarrollo económico del Maghreb, la Unión del Maghreb árabe, las relaciones entre la C.E.E. y los países del Maghreb, las inversiones de la C.E.E. en los países del Maghreb, y las repercusiones del mercado único de 1992 sobre el Maghreb. La segunda parte toca el tema de “Demografía e inmigración”, y analiza en sus capítulos del I al III: la evolución demográfica en el Mediterráneo, la inmigración maghrebí en Europa, y la inmigración maghrebí ante la Europa de 1992: los derechos adquiridos y los desafíos futuros. Al final de cada capítulo se incluyen las notas bibliográficas y los cuadros estadísticos correspondientes.

Hay traducción en español de este libro, que contiene algunas variantes en estructura y contenido: *Europa y el Gran Maghreb*, Barcelona, Fundación P. Torres, 1992, 346 páginas.

Las relaciones entre España y el Maghreb son analizadas en la obra colectiva coordinada por Bernabé LOPEZ GARCIA, Profesor de la Universidad Autónoma de Madrid: *España - Magreb. Siglo XXI*, Madrid, Ed. Mapfre, 1992, 378 págs., en la que el coordinador, en la Introducción titulada “España-Maghreb: el porvenir de una vecindad” traza un panorama histórico

general de tales relaciones en la época contemporánea, partiendo de la consideración de que la vecindad —con los países del norte de África— es un hecho geográfico, no siempre afectivo; esas relaciones de vecindad van tomando distinto carácter por parte de España con el paso de los siglos: de hostilidad, frontera, expansión, colonialismo y filoarabismo hasta la fase de las independencias. Después de conseguidas estas, y tras otras breves fases del proceso, “para la política española, el Magreb ha sido una idea que ha empezado a tomar forma en su globalidad regional apenas a partir de los años sesenta o setenta del siglo XX”; y una política magrebí no puede basarse sólo en intercambios comerciales y buenas relaciones entre los gobiernos, sino que hace falta también una corriente de opinión pública que entienda dicha política y la sostenga, así como una planificación de la política cultural que racionalice las importantes inversiones en este capítulo. “Sólo así, España no será un vecino ajeno al desarrollo político y cultural del Magreb”. En definitiva, este libro quiere contribuir al conocimiento mutuo en terrenos que no siempre sean los del conflicto, los de los sobresaltos de una política cotidiana hecha de roces, pugnas y tensiones, sino que quiere aportar al muy limitado panorama bibliográfico en este terreno algunas aproximaciones científicas a cuestiones de interés mutuo.

Tras la citada Introducción, la obra se estructura en cinco apartados que agrupan respectivamente los trabajos correspondientes al tema tratado en cada uno de ellos. Así, en el dedicado a “Presencia del pasado: civilización y comunicación” se recogen los artículos de V. Morales Lezcano sobre “Mirar al pasado: Marruecos, apeadero africano de España”, de S. Levy: “La lengua diaria marroquí, reflejo de unas relaciones seculares entre España y Marruecos”, y de A. Sabir: “Aproximación a una geografía de los hispanismos en el Magreb: el caso de Marruecos”. El apartado sobre “Política magrebí y estrategia regional” contiene las aportaciones de M. Camau: “Poder y legitimidad en el Magreb”, de M. Brondino sobre “La Unión del Magreb Árabe y las relaciones intermagrebíes”, y de A. Piris Laespada: “Algunas consideraciones sobre los aspectos militares y estratégicos de la cooperación hispano-magrebí”. En “El factor humano en el Magreb”, se encuentran las colaboraciones de A. Bouraoui sobre “La población magrebí ante el siglo XXI: una mirada de futuro”, de A. Zghal: “Juventud magrebí e identidad ante el fin del siglo”, y de G. Martín Muñoz: “Espacio femenino y orden psico-político magrebí”.

El apartado sobre “Magreb, migraciones, Europa y España” contiene los trabajos de R. Leveau sobre “Las migraciones magrebíes y la Europa comunitaria”, de A. Belgendouz: “U.M.A.-C.E.E.: los emigrados magrebíes entre dos orillas”, P. de Mas: “La fortaleza europea y las consecuencias de la relación migratoria entre España y el Magreb”, del Colectivo IOE (W. Actis, C. Pereda y M.A. de Prada): “La inmigración magrebí en

España”, y de A. Ramírez Fernández: “Marroquíes en España: aproximación a una tipología para el caso del Maresme catalán”. En el último apartado, dedicado a “Cultura magrebí y relaciones culturales con España” se recogen los artículos de A. Ramos Calvo sobre “El movimiento literario magrebí: la literatura contemporánea en Marruecos, Túnez y Argelia”, M. Villegas: “El cine magrebí”, y de C. Fernández Suzor: “Las relaciones culturales hispano-marroquíes en la perspectiva de los 90”.

Finalmente se incluye en el libro un apéndice de M.H. de Larramendi sobre “Guía de Centros de investigación y bibliotecas sobre el Magreb contemporáneo”; una Cronología hispano-marroquí, entre 1951 y 1991, por M.H. de Larramendi; y una Bibliografía magrebí comentada, agrupada por temas, por B. López García y M.H. de Larramendi.

En definitiva, Libia, Túnez, Argelia, Marruecos y Mauritania han integrado esta nueva Unión del Maghreb Arabe poniendo en marcha un proceso hacia el futuro. Constituye este Gran Maghreb un mundo sugestivo y apasionante que se mueve, en frase de D. del Pino, entre la tradición y el modernismo. Y a pesar de las dificultades y los obstáculos, como escribe Paul Balta, la fuerza movilizadora de un mito puede transformar el sueño en realidad.

\* \* \*

## Historia de Marruecos

El Maghreb en general, y Marruecos en concreto, son una región y un país que tanto por su geografía como por su historia y actualidad han representado siempre y representan un punto central de atención e interés para España en todos los aspectos, y como ha escrito F. Morán “Marruecos se ha presentado en nuestra historia contemporánea como un dato para nuestra acción internacional”.

A la suficiente bibliografía existente sobre Marruecos, que ha ido siendo reseñada en anteriores ocasiones, y a la que de manera continua se añaden nuevos títulos, se han unido ahora algunas recientes publicaciones que aquí se recogen. Ante todo se encuentra la re-edición del libro de Antonio CANOVAS DEL CASTILLO: *Apuntes para la historia de Marruecos*, Málaga, Ed. Algazara, 1991, 305 págs, (cuya primera edición data de 1860), con Prólogo de Manuel Fraga Iribarne, que en sus XVII capítulos contiene un análisis fundamental para comprender tanto las claves de la historia marroquí como aspectos de las relaciones entre España y Marruecos, al igual que aclarar los tradicionales errores de España respecto a su política en el norte de Africa, y su influencia posterior en la historia de España. Una de

las obras más recientes es la de Bernard LUGAN, profesor de Historia de Africa en la Universidad de Lyon-III: *Histoire du Maroc, des origines à nos jours*, París, Criterion, 1992, 391 págs., que comienza destacando en la Presentación del libro cómo Marruecos es una vieja nación cargada de historia, y tiene un pasado de excepcional riqueza. Por este país han pasado y han vivido diferentes pueblos: bereberes, cartagineses, romanos, vándalos, bizantinos, pero han sido los árabes y la islamización los que han creado el Estado marroquí. Este reino nació en el año 788 cuando Idriss I fue proclamado rey por la población en Oualili (Volubilis), y prestó el juramento coránico de la Beia, que une al rey con su pueblo y al pueblo con su rey. El nombre mismo de Marruecos aparece con los Saadianos, dinastía que reinó entre 1554 y 1639.

Dinastía tras dinastía, soberano tras soberano, durante más de 1.200 años, Marruecos ha protagonizado una historia gloriosa y excepcional, con momentos de grandeza y momentos de decadencia, pero nunca la existencia de la nación marroquí ha sido puesta en cuestión. Esta nación se fundamenta en tres grandes principios: “Dios, Patria, Rey”, y su soberano actual, perteneciente a la dinastía Alaouita que reina desde 1640, es descendiente directo del Profeta. El Estado tradicional marroquí reposa sobre dos bases esenciales: 1) las tribus administradas por sus propias autoridades investidas por el sultán; y 2) el soberano, que ejerce a la vez una autoridad espiritual y temporal, con su administración, el makhzen.

Tras la citada Presentación, el contenido del libro se estructura en XIII capítulos. El I está dedicado a la época antigua con el título de “Marruecos antes del Islam” y la presencia de los diversos pueblos desde los fenicios y Cartago, pasando por los romanos a los vándalos y los bizantinos. Los capítulos del II al V corresponden a la Edad Media, con “La islamización y el nacimiento de la nación marroquí (681-974)”, cuando los árabes conquistan el país en sucesivas campañas desde el año 649, y es coronado rey Idriss I quien da origen a la dinastía de los Idrissíes. “El Imperio marroquí de Senegal a Al-Andalus (fines s. X-1147)” corresponde a la soberanía de los Almorávides, y “El apogeo del Marruecos medieval (1130-1350)” a la época de la dinastía Almohade, sucedida por la Merinida desde 1258, cuando el Imperio marroquí englobaba todo el Maghreb y se extendía desde el río Senegal al centro de España. “La decadencia de los siglos XIV-XVI” corresponde al final de la dinastía Merinida y a los sultanes Wattasidas.

Los capítulos VI y VII estudian la época moderna con “La reacción nacional de los siglos XVI-XVII” en los que gobierna la dinastía Saadiana, que organiza la expedición y conquista del Níger, y “La constitución de un Estado moderno (1636-1822)” cuando comienza a gobernar desde 1640-64 la dinastía Alaouita, actualmente en el trono, que atraviesa una fase de

anarquía en el segundo tercio del siglo XVIII, y queda configurado el mito-sueño del Gran Maghreb marroquí.

El siglo XIX es analizado en los capítulos VIII y IX titulados respectivamente “Marruecos frente a los imperialismos (1822-1894)” en la época en que Francia impone su dominio colonial sobre el resto del Maghreb, y “La cuestión marroquí (1894-1912)” cuando el asunto de la colonización y el reparto de Marruecos se plantea como cuestión internacional entre las potencias europeas que llevan a la ocupación colonial del país por Francia y a su reparto con España, que imponen sobre el dividido reino sendos regímenes de Protectorado.

Los cuatro últimos capítulos, del X al XIII, están dedicados al estudio del siglo XX, desde “Los comienzos del Protectorado y las resistencias nacionales (1912-1927)” entre las que destaca la República del Rif proclamada por Abd el-Krim en 1922. La fase central del siglo corresponde a “El reinado de Mohamed V y la liberación nacional (1927-1961)” con el nacimiento del nacionalismo moderno, la lucha por la liberación del país, el final del colonialismo y la proclamación de la independencia en 1956, transformándose la institución tradicional del Sultanato en una monarquía contemporánea, con Mohamed V como rey hasta su muerte en 1961. En “La reunificación nacional y la marroquización del Sáhara Occidental” trata el autor sobre las características generales de este territorio saharauí, su historia entre Marruecos, España, Francia, Mauritania y Argelia, las pruebas históricas de la marroquización del Sáhara, y la situación actual sobre esta cuestión. “Hassán II, balance de treinta y un años de reinado” analiza el largo período de gobierno de este soberano, que tras atravesar un primer decenio de dificultades entre 1961 y 1972, entra en una nueva fase de estabilidad institucional, de activa política exterior y de progreso económico.

En la breve Conclusión, el autor expone una serie de elogios hacia Marruecos, así cuando afirma que “Marruecos, vieja nación de pasado milenar y con una brillante civilización constituye un caso único en Africa”, y también al escribir que “en este siglo XX, Marruecos ha tenido igualmente el privilegio de ser gobernado en la continuidad que sólo la monarquía garantiza”, así como al vaticinar que “el futuro de Marruecos está lleno de promesas, al menos, si la continuidad política y la estabilidad actuales se mantienen”. En las páginas finales se incluyen un conjunto de VIII Anexos que contienen documentos y cuadros estadísticos, una amplia bibliografía, una cronología, mapas históricos y sendos índices de nombres y de las tribus citadas.

También reciente es el libro de Moumen DIOURI: *¿A quién pertenece Marruecos?*, Barcelona, Límite, 1992, 285 págs., en el que se analiza la actualidad política y económica de Marruecos bajo el reinado de Hassán II, desde 1961 hasta nuestro días. Se trata de un libro polémico elaborado

a partir de informaciones de medios de negocios tanto marroquíes como franceses, y de los artículos de los periódicos de los dos países. Es “el libro del combate” de su autor, ex-condenado en Marruecos y exiliado en Francia, en el que denuncia la corrupción y el subdesarrollo así como la represión y la sistemática violación de los derechos humanos en este país bajo este soberano, que se ha apropiado personalmente de la totalidad del reino maghrebí. En todos los aspectos resulta que la soberanía de Marruecos está peligrosamente alienada por su supremo dirigente.

La obra se inicia con un Prefacio de Ahmed Rami y un Preámbulo del propio autor, y se compone de una Introducción y de dos partes que contienen un total de IX capítulos. En la Introducción titulada “¿Qué es la democracia de Hassán?” traza una perspectiva general de la evolución de Marruecos desde el Protectorado francés a la monarquía alaouita actual, caracterizada por la economía colonial, y tras la independencia en 1956 de una economía por los suelos, y de una dictadura enmascarada, así como una represión sin piedad.

En la primera parte, capítulos del I al IV, analiza los “30 años de juramentos reales de fidelidad”, desde el comienzo del reinado de Hassán II en 1961 hasta nuestros días, clasificando este período en las tres décadas de los años 60: la puesta en forma, los años 70: la marcha a pasos forzados, los años 80: el endeudamiento continuo y los planes de ajuste estructural, y una diplomacia cautiva, entre lo que destaca a “Ceuta y Melilla para la OTAN”.

La segunda parte, capítulos I al V, con el título de “Para un servicio real un sello real” está dedicada al estudio de lo que el autor llama la revolución liberal, la *amistad* de Francia con la que Marruecos tiene unos *lazos privilegiados* aumentados a partir de la independencia, y reforzados tanto los económicos como los militares; también trata sobre el empobrecimiento de los pobres para enriquecer a los ricos, el O.N.A. al que define como la perla de la corona ya que, en su opinión, al comprar este holding el rey se convierte en el empresario y financiero más poderoso de Marruecos; y la industria del trono, que ha convertido a Hassán II en uno de los hombres más ricos del mundo, perteneciendo el país al rey, y realizando inversiones en una auténtica red que cubre a Europa, Africa y América.

El libro finaliza con una Conclusión: “Ante mi pueblo...”, en la que el autor expone la existencia de un Marruecos hambriento, en el que los pobres se empobrecen mientras el rey se enriquece, y todo un pueblo se encuentra en peligro. Se añade un Postfacio titulado “Un Tribunal internacional para juzgar a Hassán II”. Y en las últimas páginas se incluye una bibliografía.

Sobre la historia de las relaciones entre España y Marruecos trata el libro, publicado igualmente no hace mucho, de Eduard MOHA: *Las relaciones hispano-marroquíes*, Málaga, Ed. Algazara, 1992, 288 ps., en cuya In-

troducción, titulada “Dos vecinos”, al autor comienza por destacar cómo Marruecos y España, sólo separados geográficamente por los pocos kilómetros del Estrecho de Gibraltar, están unidos por lazos histórico, humanos y culturales desde la Antigüedad, ocupando cada uno un lugar específico en una y otra parte del Mediterráneo y participando activamente en el necesario diálogo entre las dos orillas. Después de trazar las grandes líneas de las relaciones bilaterales hispano-marroquíes a lo largo de la historia, el autor analiza el desarrollo de las relaciones actuales entre los dos países y aboga por una cooperación reforzada en el marco de una política común al servicio de la paz, la seguridad y la cooperación en el Mediterráneo. Así el objeto de este libro es demostrar “que España y Marruecos tienen hoy un papel que desempeñar en conjunto, para responder a los interrogantes de nuestro tiempo, y en particular, a lo que concierne al diálogo Norte-Sur, a las relaciones entre la Comunidad Europea y el Maghreb y a la solución del espacio mediterráneo”.

Tras la citada Introducción, el libro se estructura en dos partes que contienen un total de IX capítulos. La primera parte, con el título de “Una larga historia común” analiza, en los capítulos del I al V, ese denso y rico proceso histórico de intensas relaciones hispano-marroquíes, desde la conquista árabe de este espacio geográfico y la mezcla entre íberos y bereberes, el destino de Andalucía con ocho siglos de historia común desde ese hecho con el nacimiento de una nueva civilización hasta la caída de Granada, la actuación de los españoles al asalto de las costas marroquíes entre 1492 y 1912 frente a la afirmación por los Alauitas de la independencia de Marruecos y hasta su reparto por las potencias europeas, y la fase colonial desde el Protectorado hasta la independencia entre 1912 y 1956, con episodios como la guerra del Rif, las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial y la política árabe del general Franco. El último capítulo de esta parte está dedicado a “La cuestión del Sáhara Occidental” desde la ocupación colonial a la Marcha Verde y el acuerdo tripartito de Madrid en noviembre de 1975 que suponía que “el Sáhara había sido devuelto a Marruecos” y que “Marruecos había encontrado su unidad, y por tanto no habrá en lo sucesivo, ninguna diferencia territorial con España, a excepción del problema particular de Ceuta, Melilla y los Peñones”, a lo que dedica el último apartado del capítulo. Lo recogido entrecomillado aquí es muestra de la posición subjetiva del autor, clara y parcialmente favorable a Marruecos en la cuestión del Sáhara Occidental, y también elogiosa para la dinastía Alauita y su representante actual el rey Hassán II.

La segunda parte, titulada “El tiempo de la cooperación”, estudia en sus capítulos del VI al IX, las relaciones actuales desde 1976 entre los dos reinos, los acuerdos pesqueros, los flujos migratorios y el Tratado hispano-marroquí de julio de 1991, con la unión entre las dos orillas mediterráneas; el papel de España y Marruecos en el contexto europeo de la C.E.E.

y maghrebí de la U.M.A.; la misma percepción en las relaciones Norte-Sur ante cuestiones como la crisis del Golfo y los diálogos abortados; y la adecuación del espacio mediterráneo con la reunión de los 54 en Roma, el comercio Europa del Sur-U.M.A., y la reunión de los ministros del Mediterráneo Occidental.

El libro finaliza con una Conclusión, donde bajo el título de “El ejemplo español”, recoge las palabras pronunciadas por el rey Juan Carlos I con ocasión de la firma en julio de 1991 del Tratado entre España y Marruecos, que han entrado en “una era de convivencia y cooperación fructífera, en la medida en que lo exigen las tradiciones de los dos países y sus deseos de prosperidad y de bienestar para sus pueblos”, conociendo la cooperación bilateral un desarrollo considerable que se traduce en realizaciones en todos los campos. En sus últimas páginas, la obra incluye tres Anexos: una Cronología general, el Tratado de amistad hispano-marroquí firmado el 4 de julio de 1991, y la Declaración de la Segunda Reunión de Ministros de Asuntos Exteriores de Países del Mediterráneo Occidental celebrada en octubre de 1991 en Argel.

En relación con otro aspecto de esta misma temática, la colonización del Maghreb por los franceses, y en menor medida por los españoles, bajo las presiones y la intervención de Inglaterra y Alemania, en un juego político-diplomático y militar que representa un auténtico episodio de reparto colonial del Norte de Africa, constituye un largo e importante proceso histórico, que se extiende en una primera fase de 1830 a 1912, y cuya trascendencia se manifiesta no sólo en este hecho en sí mismo, sino también por la proyección que ha tenido para fases posteriores, con el mantenimiento del régimen colonial hasta 1956-62, y que puede decirse que por su influencia tras la independencia llega a nuestro días.

A lo largo del siglo XIX Francia colonizó Argelia y Túnez, al tiempo que Gran Bretaña se ocupaba de Egipto, y en 1904 con el fin de regular estas paralelas adquisiciones se firmó entre tales potencias el Tratado que establecía el reparto de ambas esferas de influencia, completado en 1912 por el firmado entre Francia y España que acordaba el establecimiento del Protectorado sobre un Marruecos dividido, mientras se dejaba Libia para Italia. Se completaba así el reparto colonial del Norte de Africa y España aparecía como potencia colonial, si bien de segundo orden, en el Norte de Marruecos, aunque quedaran lesionados sus derechos históricos sobre el golfo de Guinea y Africa Occidental. Esta situación se mantuvo en el Maghreb hasta después de la Segunda Guerra Mundial, cuando en 1956 obtuvieron su independencia Marruecos y Túnez, y pocos años después Argelia, países en los que se ha mantenido la influencia francesa.

En este marco general de la colonización y el reparto del Maghreb, España ejerció como potencia colonial sobre el Norte de Marruecos —y la zona sur de Tarfaya— con el régimen de Protectorado entre 1912 y 1956.

Es este interesante proceso el que estudia Ramón SALAS LARRAZABAL en su libro: *El Protectorado de España en Marruecos*, Madrid, Mapfre, 1992, 375 ps., que se compone de V capítulos. La obra se inicia con una Introducción titulada “El imperativo geográfico” en la que se analiza la geografía y población de Marruecos, a la que sigue el capítulo I en el que se contiene una visión general de “Las relaciones hispano-marroquíes hasta el siglo XX”.

El capítulo II estudia el establecimiento del Protectorado, a lo largo de los años que J.M<sup>e</sup>. Jover define como la “fase diplomática” desde comienzos del siglo actual hasta la firma del definitivo Tratado hispano-francés de noviembre de 1912 que establecía la división y el Protectorado sobre Marruecos. Le sigue la “fase militar” con la ocupación del territorio, en la que destaca la guerra del Rif, y la “fase de colonización” con la pacificación del mismo y el sometimiento del país a la administración española, que son tratados en el capítulo III, así como la ocupación del Sáhara Occidental y de Ifni, y los efectos de la guerra civil española en Marruecos.

La evolución de la situación desde la Segunda Guerra Mundial, con las reformas establecidas, la creciente actividad nacionalista marroquí y en definitiva la marcha del país “hacia la independencia” se estudia en el capítulo IV, así como las repercusiones en la zona española de Protectorado de la acción política desplegada por Francia en la suya, con el destronamiento y posterior regreso y acuerdo con el sultán Mohamed V, que llevan a la proclamación de la independencia y la unidad de Marruecos en 1956, concedidas tanto por Francia como por España. El capítulo V y último analiza la retrocesión de la zona sur del Protectorado: Tarfaya, así como de Ifni, la muerte de Mohamed V sucedido por su hijo Hassán II, y el planteamiento de la cuestión del Sáhara Occidental que desemboca en un conflicto que llega hasta nuestros días.

El libro finaliza con un Epílogo: “Balance de una gestión” que el autor considera positiva por la contribución española a la creación de un Estado moderno como Marruecos en el Maghreb occidental, y tres Apéndices que contienen: una Bibliografía, un Índice onomástico y un Índice toponímico.